



*Autorretrato como sujeto/objeto en proceso desde 2001
Hace parte de la instalación: Autoretrato hablado (2023)*

ACOSO MORAL

UNA PRÁCTICA DE MALTRATO CONTRA LA CONVIVENCIA Y LA PARTICIPACIÓN.

Existe un comportamiento entre los humanos, donde hacen aparición varias formas de acoso, entre ellas podemos mencionar: el moral - sexual - laboral-estudiantil - familiar.

Entre todos estos acosos, media de forma transversal, el lenguaje verbal y no verbal, que al ser lanzado por el acosador, juega en el receptor, un papel de resignificación donde este receptor termina aceptando las

palabras que le califican como verdades, además de realizar un ataque de sí mismo por sí mismo, contra sí mismo, siendo, sin darse cuenta, víctima y victimario a la vez, lo cual lo lleva, sin oponerse, a aceptar las condiciones que de forma colonialista se le quieren imponer, pero que este las acepta, de forma positiva. Asistiendo a una alienación de sí mismo por sí mismo. En ese sentido, el acoso moral lo podemos caracterizar como una forma positiva de aceptación del colonialismo. Así como decían los ancestros: "no quiero que me des tu mano, quiero que me la quites de encima". Esto lo precisaba, cuando el colonizador se presentaba

de forma mesiánica o bondadosa, cuando lo que realmente de fondo ejercía, era una dominación.

¿Cómo impulsar un ambiente de conductas para la convivencia y la participación ciudadana, libre, creativa y democrática, para el bien común, cuando el humano es realmente convertido en objeto del mercado?

La invitación es a asumir el acoso moral, en el presente ejercicio, como: toda conducta abusiva con gestos, palabras, comportamientos, actitudes, que atentan por su repetición o sistematización contra la dignidad o integridad psíquica o física de una persona, poniendo en peligro su vida o degradando su ambiente social, familiar, comunitario o su trabajo ". (una interpretación en contexto de Hirigoyen. 2001)



Detalle de Autorretrato hablado (2023) Diego Gómez



Detalle de Autorretrato hablado (2023) Diego Gómez

Así de estas formas de comportamiento se instala en el campo de lo social, la regla de oro "suspender la moral", para que así pueda sobre vivir: primero yo, segundo yo, tercero Yo, después sigo yo, Y por último los otros.

Luego nos preguntamos: ¿qué somos capaz de hacer para no hundirnos y sobrevivir... sin vergüenza al decirlo, pensarlo y hacerlo? ¿Cuáles son las reglas del campo social de trabajo que extermina la solidaridad, la cooperación, lo humano y social y que prácticas como humano, desde la parte zoológica?

¿Cuáles son los aprendizajes que nos deja el campo: (social - trabajo - comunidad)?

Para poder decirlo en palabras de José Luis Pardo : " digamos que el trabajo nos arranca de lo que más amamos (para empezar a nosotros mismos), nos arranca de ello, (nos obliga a abandonar a los nuestros para acudir(al campo) la fábrica, el taller o la empresa, nos obliga incluso a dejar en casa nuestro propio yo, para que no nos estorbe durante la jornada laboral, pero al mismo tiempo es el único que- por vía del salario - nos permite mantener vivo eso que amamos al margen del trabajo ".



Detalle de Autorretrato hablado (2023) Diego Gómez

Más adelante nos sigue aclarando el mismo José Luis Pardo:" lo que el trabajo le hace a uno es arrancarlo brutalmente de su comunidad natal, de sus lazos afectivos, de sus lealtades familiares, de sus vínculos de amistad e incluso de sus condiciones personales, y arrojarle a la intemperie, retirándole todo aquello que uno sentía

como protector. Es como pasar repentinamente a una condición de orfandad ".

Es por esto que el acoso moral, es el campo del trabajo urbano - académico, es sumamente peligroso y delicado, sobre todo cuando vamos al acercamiento, desde un empleo, al trabajo del campo rural del campesinado, porque este es un trabajo mancomunado, honesto, cooperativo, solidario, que se ama y se teje en y con comunidad, lo que Marx llamó en su momento "el trabajo vivo". Es por esto que se hace urgente, antes que ir a enseñar al campesinado, el poder corregir, no perdonar o disculpar o entender, el error humano del acoso moral, en el trato o cualquier tipo de comunicación con el campesinado, trabajadores, empleados o colaboradores de trabajo voluntario.



Detalle de Autorretrato hablado (2023) Diego Gómez

Porque de otra forma estaríamos educando el colonialismo que llevamos dentro. Para este cambio pedagógico, sería importante adentrarse aquí, en como lo hace claro Bauman: "confiesa Frank kafka en su diario:

" mi incompletud no es congénita,
no es adquirida.

Los reproches están a mi alrededor.

Yo mismo, tal vez, soy la mejor ayuda a mis atacantes. Yo me subestimo y esto significa ya una sobreestimación de los otros". (Bauman 1992).

Una más de las reflexiones que se desprenden de la gravedad del acoso moral es la que nos plantea Heinz Leyman, en el texto "la persecución en el trabajo" (1996 de la cgt España)

"En la sociedad de nuestro mundo occidental altamente industrializado, el lugar del trabajo constituye el último campo de batalla en el que una persona puede matar a otra sin ningún riesgo de llegar a ser procesado ante un tribunal".



Detalle de Autorretrato hablado (2023) Diego Gómez

Ante la gravedad de esta situación del acoso moral como maltrato y deterioro de la salud mental, lo más recomendable para detectar esta práctica, es hacer una observación detallada sobre todos los aspectos de la dimensión del ser humano viviente, con seguimiento a las dimensiones sociales, psicológicas, físicas, de conciencia y epistemológicas, porque con respecto a la norma del "acoso laboral" en nuestro país Colombia, la cual se diseñó con la pretensión de contrarrestar estos fenómenos y prácticas de acoso laboral, (ley 100 de enero 23 del 2006) como una de las formas de construir justicia y de que no se violen los derechos de los trabajadores, se ha convertido en un lugar común sin ninguna operatividad real, porque lo que realmente funciona en Colombia, es lo que se ha aprendido en la



Detalle de Autorretrato hablado (2023) Diego Gómez

subjetividad cotidiana, como herencia de las prácticas colonialistas y patriarcales, en: superioridad intelectual, clasismo, xenofobia, racismo, Homofobia, misoginia, muchas de las cuales no se corrigen con las leyes y normas escritas en un papel, sino con aquellas que se logren escribir en el cuerpo, con respeto y diversidad, en las prácticas subjetivas de nuestras relaciones, sobre todo en aquellas que caracterizamos como diálogos de saberes y el trabajo en equipo como dimensión interdisciplinaria, la cual se podría celebrar como una sensibilidad de grandes avances, pero siempre y cuando estos principios éticos no se flexibilicen ante el mandato económico político cuantitativo, desde dónde cada cual cree que vale su trabajo, por encima de los trabajos de los otros del grupo, haciendo del trabajo en equipo la práctica de la superficialidad

degradante, de unos sobre otros.

En el sentido entonces, de corregir los errores propios del humano en su subjetividades, se propone poner en el escenario, todos aquellos lenguajes verbales y no verbales, que hacen surgimiento en las relaciones interpersonales y que de alguna forma interfieren en la convivencia como procesos permanentes de aprendizaje y también de forma muy fundamental, que anime la actitud de participación con imaginación y creatividad, en el amar lo que hacemos, tanto en el tejido casa adentro como casa afuera, en las dimensiones : políticas, económicas e ideológicas y dentro de estas ideológicas : las jurídicas, filosóficas, religiosas, desde la espiritualidad, respetando cada creencia y así poder corregir lo que nos señala Primo Levi, con la vivencia desde sus cautiverio, en el campo de concentración nazi: "había demostrado que el hombre, el género humano, es decir, nosotros, éramos potencialmente capaces de causar una masa infinita de dolor; y que el dolor es la

única fuerza que se crea de la nada, sin gasto y sin trabajo. Es suficiente no mirar, no escuchar, no hacer nada ". (Primo Levi.)



*Autorretrato como mi incocnsciente.
Hace parte de la instalación Autorretrato hablado (2023)*

En este contexto inmediato, (van camp- coca cola - Nutresa), de prácticas perversas del maltrato, nos preguntamos:

¿Cómo debemos, descaradamente, pedir convivencia, participación, valores, democracia, cuando masificadamente practicamos el odio, la venganza o la desaparición física del opositor?

William de Jesús Estrada Cano.

Sociólogo.

Una mirada sociológica al trabajo vivo.

NOTA: Todas las imágenes que acompañan el presente texto hacen parte de la obra. Autorretrato Hablado (2023) del artista Diego Gómez, quien nos dice de su trabajo:

“Es volver a hacer, conmigo mismo, un nuevo trato, ya no siendo mi peor enemigo, sino, mi mejor amigo.

Es volver a empezar a mirarme de otra manera.

Es un sumergirme en mí mismo, un viaje profundo a mí interior, para, tal vez, emerger como yo mismo, como el que siempre he sido y sólo, hasta ahora, me puedo aceptar.

AUTORRETRATO HABLADO: fragmentos de cemento, hilos enredados, tornillos, cáncamos, fotocopias, vinilo, óleo, lápiz, experimentación realizada del 2020 al 2023.

Todos mis autorretratos permanecen en constante construcción/mutación; hablan de mis estados psicológicos, ontológicos y biológicos”.